

PIÑERO, Antonio. *Aproximación al Jesús histórico*, Editorial Trotta, Madrid, 2018, 342 pp. [ISBN: 978-84-9879-761-9]

La obra del profesor Antonio Piñero es de sobra conocida, tanto para los especialistas del cristianismo primitivo y de la literatura neotestamentaria y apócrifa, como para un público más amplio, que se interesa por los primeros siglos de esta religión; ejemplo de esta dedicación es la publicación en red desde el 2011 de «El blog de Antonio Piñero» dentro del portal *Religión digital* y posteriormente en *Tendencias 21* (Cristianismo e Historia). Miles de páginas de este antiguo catedrático de la Universidad Complutense que han dado paso a dos índices electrónicos: uno de José García Guillén y el último en forma de listado en texto Word de la Dr<sup>a</sup> Carmen Padilla de la Universidad de Córdoba. Los materiales publicados a lo largo de más de diez años sobre la figura de Jesús y el cristianismo están sintetizados en esta obra.

El libro se construye en torno a dos ejes: por un lado trata cuestiones que tienen que ver con la historicidad de Jesús, en definitiva sobre su existencia, ¿qué se sabe del personaje y de la denominada «vida oculta»?; estas preguntas solo pueden ser contestadas con el análisis y la crítica de las fuentes, bien sean ajenas al propio cristianismo o bien surgidas del movimiento jesuático. De ahí que el segundo eje del libro este organizado en torno a los métodos de investigación crítica de las fuentes, tanto históricas como literarias; y muy especialmente de las principales fuentes que configuraron el cristianismo: los Evangelios y el Nuevo Testamento.

El primer capítulo es una síntesis de las dos posturas existentes en torno al personaje de Jesús, por un lado aquellos que niegan la existencia misma de la propia persona, los denominados «mitistas», postura poco representativa en la actualidad, y que Piñero sintetiza desde su surgimiento y se hace eco de los últimos trabajos aparecidos en este siglo que, sin llegar a las posturas tan extremas de los primeros autores decimonónicos, reactivan dicha tendencia: el libro de Michel Onfray, *Tratado de ateología* (Paris, 2005), donde se niega la existencia verificable históricamente de Jesús y se postula la idea de la construcción de un mito surgido en el siglo I, a consecuencia de las circunstancias socio-políticas de Israel. Más recientemente se nos presenta la obra de Richard Carrier, *(On the History of Jesus. Why We Might Have Reason for Doubt)*, (Sheffield, 2014), tesis un tanto alejada de explicaciones mitológicas, pero si negacionista sobre la existencia de Jesús, basado en cálculo estadístico de probabilidades.

La otra cara del debate sobre la historicidad de Jesús es también recogida por el profesor Piñero; tal postura, él incluido, defiende que vivió un rabino judío, al que se le denominó de forma extendida Jesús. Tal vez, y como pone de manifiesto Piñero, el problema ha estado y está en confundir la no existencia de Jesús de Nazaret con la inexistencia de Jesucristo (p. 23 ss). Ante esta confusión el autor es claro: históricamente hay fuentes no cristianas que prueban la existencia de un personaje llamado Jesús que tuvo unos adeptos y que fue condenado a morir en la cruz por Roma. Sin embargo es rotundo en afirmar que la existencia

histórica de Jesús no conlleva la existencia de la figura de Jesucristo, esta está construida sobre bases confesionales y no históricas.

El capítulo siete, penúltimo del libro, en gran medida vuelve a incidir sobre la dificultad de «aproximación científica al Jesús de la historia» y en este caso relacionado con la llamada «vida oculta» de Jesús, nacimiento e infancia, juventud y madurez. Las fuentes no son fiables para construir una historia mínimamente solvente de este periodo anterior a la predicación, tanto los evangelios apócrifos (p. 59 y 233) como los canónicos, Mateo y Lucas, los cuales no hacen sino reconstruir la vida de Jesús antes de la predicación. Son en definitiva «narrativas teológicas» y no históricas. Que le llevan a afirmar que lo único que sabemos al comparar ambos evangelios y con cierta certeza histórica es que los padres eran María y José, que el oficio de Jesús pudo ser el de carpintero y que pertenecía a gente libre y «clase media-baja» (p. 239), afirmación está última, a nuestro entender, un tanto anacrónica. Se puede incidir que nació o vivió en Nazaret; posiblemente su nacimiento coincidiera en tiempo de Herodes el grande. Es consciente el profesor Piñero que incluso algunos de estos aspectos no son unánimemente aceptados, ni siquiera la designación de «Jesús de Nazaret». En definitiva volvemos al punto de partida: poco sabemos de forma certera del Jesús histórico.

¿Y, qué hay de la vida pública de Jesús y de los dichos del mismo? Para contestar a esta pregunta el autor desarrolla desde el capítulo dos al capítulo seis un trabajo de síntesis de teorías y obras, así de los planteamientos y

métodos de crítica textual que han configurado una amplia bibliografía sobre el cristianismo primitivo, y que él mismo ha tratado en diversas ocasiones<sup>1</sup>. Denuncia que los apócrifos, a pesar de ciertos relatos contemporáneos de enorme éxito editorial, sean las fuentes más fiables históricamente. El capítulo que versa sobre el Nuevo Testamento como fuente principal para el conocimiento histórico defiende la idea de que este no puede entenderse sin tener en cuenta conocimientos del contexto histórico-geográfico: el Imperio romano, la cultura israelí, y la religión judaica, y a pesar de ello siempre quedará una gran duda, al menos en lo relativo a aspectos de fecha de nacimiento, familia, y otros pormenores relativos a su vida, incluso a su muerte, que dejan interrogantes y opiniones contrapuestas. Piñero intenta en todo momento elegir una propuesta frente a otras; un ejemplo de ello, y de su metodología, lo encontramos en el epígrafe sobre los hermanos de Jesús, donde se pregunta si los denominados hermanos deben entenderse como hermanos reales de sangre o por el contrario familiares cercanos, tal y como recoge la tradición cristiana iniciada por san Jerónimo, y que en el

1. Recogemos alguna de las obras de Antonio Piñero relativas a los aspectos tratados en libro: A. PIÑERO (ed.) *¿Existió Jesús realmente? El Jesús de la historia a debate*, Madrid, 2008; *Guía para entender el Nuevo Testamento*, Madrid, 2007. *El Nuevo Testamento : introducción al estudio de los primeros escritos cristianos*, Córdoba, 1995. *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi. Tratados filosóficos y cosmológicos*, 3 vols., ANTONIO PIÑERO ... [et al.], Valladolid, 1999-2000

fragor de la lucha entre protestantismo y catolicismo estos últimos defendieron con vehemencia. El autor sintetiza teorías y al mismo tiempo recoge y ordena abundantes materiales que vieron su publicación en la obra *Jesús y las mujeres*<sup>2</sup>. Concluye que si se leen las fuentes sin prejuicios nos muestran una interpretación simple y natural sobre los hermanos de Jesús, que no es otra que considerarlos como «hermanos en pleno sentido carnal» (p. 267).

El segundo eje versa sobre el interés de investigadores y expertos por establecer de forma prioritaria aspectos metodológicos e interpretación crítica del libro fundamental del cristianismo, el Nuevo Testamento, cuya reconstrucción los especialistas pretenden sea lo más cercana y fiable al original griego del siglo II. Es, pues, esta parte del libro, desde el capítulo tres al sexto donde se presentan los métodos literarios para investigar el Nuevo Testamento y más concretamente los Evangelios. El capítulo cinco indaga en la delimitación del texto, reconociendo que la edición de Nestle-Aland<sup>3</sup> es un punto de partida para fijar las unidades de significado, lexemas y perícopas. Se trata, y basándose en los métodos de análisis semántico y literario, de establecer similitudes y diferencias entre los diversos textos, para hacer posible una interpretación de dichos y hechos de Jesús y de su predicación. Tal vez este y los restantes capítulos relacionados con la crítica

textual, sean los más arduos para aquellas personas que no estén familiarizadas con la exégesis neotestamentaria y con los distintos métodos de aproximación histórico-literario de los textos fundacionales del cristianismo. Sin embargo el autor acierta incluyendo algunos pasajes determinados de la vida de Jesús para mostrarlos de ejemplo de la exposición teórica (v.g.p. 219-232)

El último capítulo, el octavo, es más que una conclusión de lo mostrado a lo largo del libro, es un tratado de intenciones de los principios del profesor Piñero sobre el estudio histórico de Jesús de Nazaret. Al titular la sección «Caminos seguros o sendas perdidas. A modo de conclusión», define la línea que separa lo histórico de lo dogmático-religioso, la teología de la historia, y defiende que no es posible llegar al Jesús histórico desde una «perspectiva kerigmática».

Estamos, pues, ante una obra que sistematiza los principales estudios que en el siglo pasado y contemporáneamente se han acercado a Jesús de Nazaret y a las fuentes sobre él. El libro de Piñero pretende ser también un manual que ayude a los alumnos que se inician en el estudio del cristianismo, y de su «fundador». Es al mismo tiempo una obra de alta divulgación. Sin embargo a veces el trabajo está lastrado por un cierto estilo coloquial, que tal vez el autor considere que puede ser una forma más didáctica y pedagógica de hacer comprensibles ciertos argumentos; aunque nosotros pensamos que tal estilo no es muy propio de un libro de estas características y, además, resulta chocante con el rigor y la minuciosidad de las explicaciones desarrolladas. Por otra parte ciertos apartados podrían haberse

2. A. Piñero, *Jesús y las mujeres*. Madrid, 2014.

3. E. Nestle, K. Aland, *Novum Testamentum graece editio vicesima octava*, Stuttgart, 1984.

aligerado y obviar trabajos anteriores del autor; ejemplo de ello es la explicación de grupos marginados del cristianismo primitivo, que sintetiza su obra *cristianismos derrotados*<sup>4</sup>.

Por último y sobre ciertos aspectos formales es de agradecer que aparezca un índice de citas bíblicas, onomástico y de materias. Sin embargo echamos en falta un listado bibliográfico, a pesar de que en las notas se recoge la ficha completa de las obras.

En definitiva una obra amplia, sistemática y útil, realizada por un gran

especialista de nivel internacional como es Antonio Piñero. Muy recomendable para aquellos que o bien quieren profundizar en aspectos metodológicos e historiográficos de Jesús de Nazaret o bien desean tener argumentos de peso para desechar aquellos elementos del personaje de Jesús que son defendidos confesionalmente pero que nos son razonablemente históricos.

Manuel Rodríguez Gervás  
*Universidad de Salamanca*  
gervas@usal.

4. A. Piñero, *Los cristianismos derrotados*, Madrid, 2007.